

*Con el corazón
y la mente vueltos al Señor*

DOMINGO XXX- C



1.- STATIO

*“La confesión de los pecados invita al médico que te va a curar,
del mismo modo que repele al médico aquella persona
que en su dolencia dice: ‘Estoy sano’”
(San Agustín)*

Nos preparamos para la lectio

- Canto

- Oración

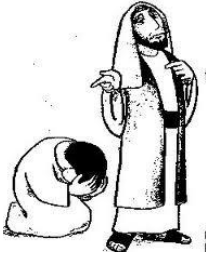


*¡Padre mío! ¡Ahora tu Palabra está aquí!
Se ha levantado como un sol
después de obscura noche,
vacía y solitaria: cuando ella falta,
sucede siempre así, lo sé.*

*Te ruego, soples desde el mar
el dulce viento del Espíritu Santo
que me recoja y me lleve a Cristo,
tu Palabra viviente: Quiero escucharle.*

*No me alejaré de esta playa,
donde Él amaestra y habla,
sino que permaneceré aquí,
hasta que me tengas consigo;
entonces lo seguiré y caminaré con Él,
a donde me lleve.*

2.- LECTIO: Lectura del Evangelio SAN LUCAS: 18,9-14



Dijo también esta parábola a algunos que confiaban en sí mismos por considerarse justos y despreciaban a los demás: «Dos hombres subieron al templo a orar. Uno era fariseo; el otro, publicano.

El fariseo, erguido, oraba así en su interior: «¡Oh Dios!, te doy gracias porque no soy como los demás hombres: ladrones, injustos, adúlteros; ni tampoco como ese publicano. Ayuno dos veces por semana y pago el diezmo de todo lo que tengo».

El publicano, en cambio, quedándose atrás, no se atrevía ni a levantar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: «¡Oh Dios!, ten compasión de este pecador».

Os digo que este bajó a su casa justificado, y aquel no. Porque todo el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido».

Releemos el Evangelio con los Santos Padres, S Agustín (Sermón 137).

Se alaba a sí mismo, no a Dios

«El fariseo decía: «Yo no soy como los demás.» ¿Quiénes son estos 'demás' sino todos excepto él? «Yo soy justo, los demás son pecadores; no soy como los demás, ladrones, injustos, adúlteros.» Fíjate que la presencia de un publicano a su lado le ofrece la ocasión de enorgullecerse más todavía. «Yo, yo soy un hombre distinto; él es como los demás. Yo no soy de su especie; gracias a mis obras de justicia no soy un pecador. Ayuno dos veces por semana y pago el diezmo de todo lo que tengo». ¿Qué es lo que le pide a Dios? Buscad en sus palabras, y encontraréis que no pide nada. Subió al templo, digamos que para orar; pero no pide nada a Dios, sólo se alaba. E incluso es demasiado poco para él el no pedir nada a Dios sino alabarse que, por añadidura, insulta al que ora a su lado: ¡es el colmo!

El publicano «en cambio, se quedó atrás», y, sin embargo se acercó a Dios; lo que se reprochaba en su corazón parecían alejarle, pero su amor le acercó a Dios. Este publicano se mantuvo a distancia, pero el Señor se acercó a él para escucharle. *«El Señor es sublime, se fija en el humilde»*, mientras que *«de lejos conoce al soberbio»*, como el fariseo (Sl 137,6). Todo el que se enorgullece, el Señor lo mira desde lejos, pero no lo ignora.

Por el contrario, fijaos en la humildad del publicano. No sólo se mantiene a distancia, sino que ni se atreve a levantar los ojos al cielo. No se atreve a levantar los ojos y buscar una mirada. No se atreve a mirar a lo alto. Pues su conciencia le humilla, pero la esperanza lo levanta. Escuchad más: *«Se golpeaba el pecho»*. Por sí mismo cree que merece un castigo; por eso Dios perdona la culpa a este hombre que confiesa su falta. *«¡Oh Dios!, ten compasión de este pecador»*: ¡mirad a alguien que ora! ¿De qué extrañarnos que Dios ignore sus faltas puesto que él mismo las reconoce? Se hace su propio juez y Dios defiende su causa. *«En verdad os digo»* – quien habla es la Verdad, es Dios, es el juez- *«este publicano bajó a su casa justificado, y aquél no»*. Dinos, Señor, ¿por qué? *«El que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido»*.

3.- MEDITATIO / ORATIO/ CONTEMPLATIO

Tiempo de Meditación y oración Personal

4.- COLLATIO

Tiempo para compartir en fraternidad

5.- ACTIO

Nos preparamos para volver a las actividades cotidianas

- Padre Nuestro

- Oración final

*Señor ayúdanos a vivir tus enseñanzas
con la alegría de saber que ellas nos identifican contigo,
que por ellas actualizamos tu manera de ser
y así estamos realizando el proyecto del Padre.*

*Llena nuestro corazón de alegría,
al servir desinteresadamente,
al ser gratuitos en el bien que hacemos,
al mirar al otro con tus ojos
y al amar a tu estilo y a tu manera,
buscando solo el bien de los demás.*

*Danos la capacidad de amar y servir
como lo hiciste Tú. Que así sea.*

- Canto

